



Resurrección

Palabra portentosa por hombres pronunciada,
Excelso y fiel vocablo por santos repetido;
Serás tú mi consuelo, sostén en la jornada,
Cual faro luminoso que Dios ha prometido.

Avanza imperturbable a lóbregas regiones
Y arranca de la muerte sus víctimas caídas;
Por ti vamos cantando magníficas canciones
Con mentes inspiradas y almas conmovidas.

Los lirios y azucenas revelan su hermosura
Surgiendo de la tierra vistosos con sus mantos,
Con rica indumentaria mostrando su blancura
Ya van resucitando como lo harán los santos.

“Resurrección y Vida” es Cristo el Soberano
Que emerge prepotente, en todo vencedor,
Llevando paz perfecta al padre y al hermano,
A todos los salvados por gracia y por amor.

El cuerpo pobre, endeble, sujeto a corrupción,
Será resucitado en gloria y esplendor;
A la final trompeta vendrá la redención
Y alegres volaremos al reino del Señor.



Teodoro E. Quirós V.

Cosas de Ministros

El Arte de Dar, Según la Biblia

1. El dador alegre—Abraham cuando ofreció a su hijo.
2. La que dió mucho y fué grande—La mujer que dió las dos blancas, pero que dió más que todos.
3. Los que no escatimaron en dar—Los macedonios que dieron más de lo que podían.
4. El que dió sin presumir—El buen samaritano quien no anduvo proclamando su dádiva.
5. El que dió con sacrificio—David, quien al comprar la era de Arauna, no le quiso dar al Señor lo que a él no le había costado un sólo centavo.
6. El dador voluntario—Zaqueo, el hombre que no esperó que le pidieran para dar lo que tenía.
7. Dadores que nada tenían que dar—Pedro y Juan que caían de plata y oro, pero que dieron a sí mismos.
8. Los dadores a regañadientes—Ananías y Safira quienes conservaron para sí lo que habían prometido al Señor y por lo que sufrieron castigo mortal.
9. Los primeros dadores—los magos que vinieron a ofrecer dones al Señor Jesucristo.
10. El dador que no escatimó el costo—María, quien le dió al Señor el producto de su consagración y amor.

—R. F. M.

Cuenta y Razón

El ateo tiene todas las razones, pero carece de esperanza para estas razones. El hipócrita tiene esperanza, pero carece de razón para esta esperanza. El cristiano tiene razón para su esperanza y esperanza para las razones que conserva.

—Selecto

Características de un Hombre Educado

1. Procura posponer su opinión sobre las cosas hasta no tener el total de la evidencia.
2. Escucha siempre al que sabe más que él.
3. Nunca se burla de las nuevas ideas.
4. Hace que sus ensueños pasen por el examen más minucioso.
5. Conoce su punto fuerte y procura estimularlo.
6. Conoce el valor de los buenos hábitos y procura formarlos.
7. Sabe cuándo pensar por sí mismo y cuándo buscar a otros para que piensen por él.
8. Vive siempre con la mirada hacia el futuro, cultivando en todo un sentido de aprecio por lo bello y de más valor.
9. Mantiene el amor de Dios muy en el fondo de su propia alma.

Cosas que Recordar

Marshal Field, dueño y fundador de una empresa comercial en Chicago, dijo una vez que hay doce cosas que han de recordarse siempre:

- El Valor del Tiempo
- El Exito de la Perseverancia
- El Placer del Trabajo
- La Dignidad de la Sencillez
- Lo Vital del Carácter
- El Poder de la Bondad
- La Influencia del Ejemplo
- La Obligación del Deber
- Lo Prudente de la Economía
- La Virtud de la Paciencia
- El Progreso del Talento
- El Gozo de la Originalidad

No Necesita Oír

Al recibir la visita de un evangelista invitándola a asistir a los servicios, una pobre señora le dijo:

POR AVE LLANA

—Me gustaría asistir al culto esta noche si no fuera porque soy sorda y a veces nada logro de la predicación.

Pero esa noche estuvo en la iglesia. Al terminar el servicio, el evangelista se acercó a la señora y le preguntó:

—¿Logró usted oír algo del sermón?

A lo que la señora contestó: —No señor, nada oí del sermón, pero a El sí le vi y sentí su presencia en medio de la congregación.

Cualidades de un Ministro

- La fuerza de un toro
- La tenacidad de un bulldog
- La temeridad de un león
- La paciencia de un asno
- La industria de un castor
- La versatilidad de un camarón
- La visión de un águila
- La melodía de un ruiseñor
- La mansedumbre de un cordero
- La resistencia de un rinoceronte
- La disposición de un ángel
- La resignación de un desahuciado
- La lealtad de un apóstol
- La fidelidad de un profeta
- El fervor de un evangelista
- La ternura de un pastor
- La devoción de una madre.

—Christian Beacon

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Subscription anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en E.U.A.

Impulsos Misioneros



E HICIERON pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y diéronse a adivinaciones y agüeros, y entregáronse a hacer lo malo en ojos de Jehová, provocándole a ira (2º Reyes 17:17).

Este versículo ilustra el estado de una iglesia que ha perdido su primer amor, y la situación deplorable de los paganos. Israel había abandonado a su Dios. Es trágico ver al pueblo de Dios descender a las atracciones mundanas, hacer alianza con las costumbres del mundo, y adoptar las prácticas carnales. Lo absurdo y la inutilidad de una religión mezclada con el mundo, que lleva a la gente a temer a Dios, pero a servir a sus dioses (2º Reyes 17:33), y adorar con los labios mientras el corazón permanece entenebrecido, es obvio. Cuando los principios se contradicen, ¿cómo puede haber asociación? Es necesario escoger entre Dios o mamón, Cristo o Belial. No existe tal cosa como un cristianismo de término medio.

Es posible que los ciudadanos de una nación "cristiana" sean teístas en teoría y ateos en la práctica. Si nos olvidamos del Todopoderoso y no nos acordamos más de El, ¿somos acaso menos perversos que el Israel de tiempos del rey Oseas?

En lugar de descender hacia el paganismo, el cual siempre termina incluyendo el sacrificio de los niños, las artes de adivinación, las supersticiones, etc., la Iglesia debe ser un cuerpo separado. La conformidad con el mundo lleva inevitablemente a la cautividad espiritual. La lealtad a Dios y a su Plan, ganará el mundo para Cristo.

"Si"

- SI "las misiones hacen la iglesia" como han afirmado varios pastores de iglesias de gran inclinación misionera, ¿valdrá la pena concentrar los esfuerzos de la iglesia local en la obra misionera?
- SI "La Biblia es inspirada con una visión mundial, y vigorizada con un propósito universal," ¿no activaría su iglesia e inspiraría a su congregación un programa mundial de evangelismo definido?
- SI "el pastor ocupa un lugar estratégico para la promoción del programa total de la iglesia," ¿puede esperarse que su congregación contribuya liberalmente, ore intensamente y ofrezca voluntarios para la obra misionera, si él es indiferente a esta obra y rara vez predica sobre ella?

SI "la locura de la predicación" es el método o medio que Dios tiene para comunicarse con su pueblo, ¿qué responderemos a El si no hacemos patente al pueblo de Dios su responsabilidad personal?

La Semana Santa ofrece la oportunidad de presentar una serie de mensajes misioneros. Haced el mayor esfuerzo y permitid que vuestra congregación exprese financieramente su interés por los paganos, en abril 10; la iglesia no sufrirá por hacer énfasis en aspecto tan indispensable de la iglesia cristiana.

Si cada pastor tuviera la responsabilidad de tomar parte en la formulación del Presupuesto Misionero para el próximo año, estoy seguro de que tendríamos una denominación entusiasta en ofrecer el 10 por ciento de sus entradas totales para el evangelismo mundial.

Un Año de Avance

Durante el año eclesiástico 1953-54, se rompieron varias marcas. Tuvimos el mayor número de iglesias nuevas y de miembros nuevos en la historia de la iglesia, e igualmente, la menor pérdida de iglesias en muchos años. Alabamos a Dios por estos triunfos, y proseguimos a alcanzar mayores victorias para el Reino. Estas son algunas estadísticas:

	1951-52	1952-53	1953-54
Número total de			
Iglesias	3,790	3,888	4,040
Ganancia en Membresía	7,745	7,902	11,385
Nuevas Iglesias Organizadas	151	187*	182
Iglesias Perdidas	48	35	22
Ganancia Neta en Iglesias	103	152	160
Distritos que no aumentaron su número de iglesias	17	26	10

En 28 campos misioneros, 300 misioneros están ministrando a los millones de paganos en la obscuridad, y más de 1,000 obreros nacionales les asisten en la proclamación de las "buenas nuevas" del evangelio. ■ ■

*Incluye 27 iglesias que pertenecían antes a la Misión Internacional de Santidad en las Islas Británicas.

El Domingo de Resurrección

EL APOSTOL PABLO vivió en el espíritu de victoria. Pocos han sido tan sinceros en su servicio a Dios; nadie ha invertido más que él en el reino de Cristo y nadie ha dado mejores pruebas de lo que puede hacer el poder de Dios en las vidas de los hombres. Detrás de una vida así debe haber un gran secreto.

Sin duda que su renuncia a muchas cosas contribuyó a su vida cristiana victoriosa. Pablo enumera los privilegios del judío y los hace suyos. En cuanto a méritos propios nadie le superaba, y sin embargo, renunció a toda confianza en la carne. Aun más, consideraba todas las cosas pérdida en comparación al deseo glorioso que llenaba su alma.

Su plegaria descubre inmediatamente su anhelo. Este era personal e indica la fuente de sus éxitos espirituales. Las palabras no pueden expresar su excelencia. Comparado con él, todas las cosas son insignificantes.

La oración está situada en un alto nivel, aunque Pablo estaba preso. Este hecho revela mejor la gloria de sus triunfos. Deseando ser identificado con el Cristo vivo, rogó: "conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte" (Filipenses 3:1).

Conocimiento

"A fin de conocerle"—miles de personas no conocen al Cristo resucitado. María fué al sepulcro en la mañana de la resurrección, pero no conoció al Señor. Los discípulos que se dirigían a Emmaús, no lo conocieron. Y todavía El está junto a cada uno, buscando ser conocido. En cientos de servicios matutinos de resurrección espera ser verdaderamente conocido.

Redención

"Y la virtud de su resurrección"—la resurrección fué el punto culminante de la vida de Cristo. La resurrección indica su poder sobre el pecado y la muerte. El poder de su resurrección es el poder para darnos la victoria. La carga de la oración de Pablo es el bienestar espiritual.

Esta es una experiencia que todos los cristianos deben tener. La muerte a las ambiciones egoístas, a la concupiscencia de la carne y a los deseos mundanos resultará en el despertamiento de nuestras almas a una vida nueva. Nadie conoce este poder hasta que recibe el Espíritu Santo. La perfección moral es esen-

cial (Filipenses 3:15-17). Pablo se levantó de la corrupción del pecado a una vida espiritual nueva.

Responsabilidad

"Y la participación de sus padecimientos." Cristo murió para redimir a la humanidad del poder del pecado. La participación de sus padecimientos es la aceptación de responsabilidad; es la participación en su programa de redención. En la mañana de resurrección Cristo dijo a María que fuera y le diera la noticia a Pedro. Pablo dijo a los colosenses: "Me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia" (Colosenses 1:24). La expiación fué completa, pero se necesitan testigos que padezcan con El para alcanzar a todos los hombres con el evangelio. Este es el impulso de la resurrección.

Gracias a Dios que la historia no termina con los padecimientos. La participación de su carga y su compasión, culmina en el triunfo de la resurrección. El poder del pecado y de la muerte es destruido y miles de almas entonan aleluyas.

Sumisión

"En conformidad a su muerte." Como Cristo, Pablo deseaba darse todo. Consagró su vida al sacrificio y al servicio. Expresó a los corintios su deseo de ir, "llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo" (2ª Corintios 4:10).

Uno de nuestros misioneros dijo al representante de una compañía: "Ustedes ofrecen un gran salario, pero un trabajo pequeño; yo tengo un salario pequeño, pero un gran trabajo." Estaba conforme en hacer la obra de Cristo, cumpliendo el propósito de su muerte.

Un destacado laico de la iglesia indicó que a propósito no había construido una buena casa propia, pues prefirió invertir su dinero en la obra del Señor. Esto es evidencia de una profunda consagración.

Conformarse a su muerte quiere decir vivir y morir con el espíritu de sacrificio que caracterizó la vida de Cristo. La oración de Pablo, expresada en otras palabras, decía: "Quiero conocerlo verdaderamente y participar activamente en este su gran plan de redención." ■ ■



*Remiss
Rehfeldt,
D.D.*

¡Ha Resucitado!



CUANDO las mujeres que habían venido aquella primera mañana de resurrección a ungir el cuerpo de Jesús miraron perplejas y consternadas la tumba vacía, dos hombres vestidos con brillantes vestiduras se llegaron hasta ellas y dijeron: “¿Por qué bus-

cáis entre los muertos al que vive. No está aquí, mas ha resucitado.”

La Piedra Básica

La resurrección de Cristo es la piedra básica del cristianismo. Todo lo demás depende de ella. El puente que cruza el golfo entre el cielo y la tierra descansa en un solo pilar: la resurrección. Quitese ese pilar y toda la estructura de la salvación se vendrá al suelo. El nacimiento virgíneo, la vida preciosa y la muerte abnegada de Jesús, encuentran su única culminación posible en su resurrección. Pablo dijo: “Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.”

Vida Espiritual

Los discípulos sabían el hecho de la vida espiritual. Habían nacido de nuevo. Habían experimentado esta nueva vida en sus propios corazones y por tres años la habían visto manifestada en su estrecha comunión con su precioso Señor. Conocían la vida.

Muerte

Los discípulos conocían el hecho de la muerte, no por haberla experimentado sino por observación. Habían visto a otros morir. Sabían que el tener vida espiritual no les ponía a salvo de la muerte física. Apenas hacía poco que, con pánico y dolor, habían visto a su Señor muriendo en dura cruz. Habían oído su gemido de angustia, “Consumado es.” Habían llevado su cuerpo, frío e inerte a la tumba. Ellos sabían que ni los hombres buenos escapaban de la muerte.

Vida en el Más Allá

La doctrina de la resurrección no era algo nuevo para Israel, pero el entendimiento que tenían de ella era algo muy vago. Jesús la había mencionado a sus discípulos cada vez que había hablado de su muerte, pero de una manera u otra, no habían podido captarla. Ellos no esperaban que El resucitara.

El último gran hecho que los discípulos necesitaban aprender en cuanto al cristianismo era la verdad de que hay una vida más allá de la tumba. Cristo les enseñó este hecho al resucitar El mismo de los muertos y al mostrarse a sí mismo con muchas pruebas indubitables.

Jesús cruzó el río de la muerte, y después regresó para demostrarnos que hay una vida más allá de la tumba y que es tan real como ésta. Después de que Jesús se levantó de los muertos, El demostró la realidad de la vida física al comer con ellos, y la realidad de la vida espiritual al desaparecer de entre ellos.

Nuestra Garantía

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.” “Porque El vive, nosotros también viviremos.” “Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.”

Jesús se levantó con un cuerpo similar al cuerpo con el que murió, las señales de los clavos eran bien visibles, y se podía ver la herida de la lanza en el costado. Cuando se apareció en medio de ellos, pensaron que era un espíritu, pero El les dijo: “Tocadme, y ved; pues un espíritu no tiene carne ni huesos, y vosotros podéis ver que yo sí tengo.” Su resurrección fué nuestra garantía de que El también vivificará nuestros cuerpos mortales.

Ilustración

Cuando el obispo Haven estaba en su lecho de muerte, levantó su mano, ya casi negra por la proximidad de la muerte, y contemplándola dijo: “Yo creo en la resurrección del cuerpo.”

Job, aquel patriarca que se hizo la pregunta, “Si un hombre muere, ¿vivirá otra vez?” se la contestó a sí mismo diciendo: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, aun he de ver en mi carne a Dios . . . y mis ojos lo verán, y no otro.” “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, mas ha resucitado.” ■ ■

Jarrette E. Aycock

Es tiempo de preparar su Escuela Vacacional. Le recomendamos use la *Serie B* preparada para dicha actividad. Solicite informes y precios a
Beacon Hill Press, Kansas City, Mo., E.U.A.

A la Luz de la Biblia

Por Ismael E. Amaya

La doctrina de la resurrección es una doctrina de revelación divina. Ciertamente que en la naturaleza vemos analogías parciales a la resurrección. Por ejemplo, la larva que aparentemente está muerta en su capullo, a su debido tiempo se transforma en una bella mariposa. La naturaleza nos da otro ejemplo en la vegetación; viene el otoño y todo se seca, pero con la entrada de la primavera su vida reaparece.

Los antiguos y sabios egipcios, con su creencia en la metempsicosis, o sea la transmigración de las almas a otra forma de vida cuando deja el cuerpo, tenían la esperanza de que en el futuro, el alma regresaría a su cuerpo. Esta era la causa para el embalsamamiento tan perfecto de sus muertos. La prueba final de la resurrección se encuentra en la revelación de Dios al hombre, en la Biblia.

I. La Resurrección en el Antiguo Testamento

La doctrina de la resurrección tiene su germen en las páginas del Antiguo Testamento. He aquí algunos de sus pasajes que son los primeros rayos de luz sobre esta preciosa doctrina: "Destruiré la muerte para siempre; y enjugaré el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra: porque Jehová lo ha dicho" (Isaías 25:8). "De la mano del sepulcro los redimiré, librarélos de la muerte. Oh muerte yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro; arrepentimiento será escondido de mis ojos" (Oseas 13:14; véase también 1º Reyes 17:22; Job 19:25-27; Isaías 26:19; Daniel 12:2-3).

La resurrección de nuestro Señor Jesucristo fue profetizada por el salmista David cuando dijo: "Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción" (Salmos 16:10). Años después, San Pedro, en el día de Pentecostés, tomó una porción de este Salmo como texto para hablarles a los judíos que se habían reunido en Jerusalem en aquel día memorable (Hechos 2:24).

El profeta Oseas, muchos años antes de Cristo, escribió: "Darános vida después de dos días; al tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él" (Oseas 6:2). El doctor Adam Clarke dice: "Estas palabras deben referirse a la muerte y resurrección de nuestro Señor; y se piensa que el apóstol se refiere a ellas en 1º Corintios 15:4, éste es el único lugar en las Escrituras del Antiguo Testamento, donde la resurrección al tercer día parece ser sugerida."

II. La Resurrección en el Nuevo Testamento

Esta doctrina se ve en su plenitud especialmente en el Nuevo Testamento. Dice el doctor H. O. Wiley: "El Nuevo Testamento está saturado con



la verdad de la resurrección, pero aquí está presentada en un nivel más alto."

En el Nuevo Testamento Cristo es *La Resurrección* (Juan 11:25-26). El, con su propia resurrección, demostró la realidad de esta sublime verdad, que en el Antiguo Testamento era solamente una sombra, una profecía sin cumplimiento. La resurrección de Cristo fue el primer triunfo completo sobre el poder de la muerte. Cristo, como el Salvador del mundo, tenía que luchar personalmente y vencer la muerte. "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?" (1º Corintios 15:55). Por eso San Pablo le dice a Timoteo: "Mas ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio" (2º Timoteo 1:10). La resurrección es el último y culminante hecho de la vida terrenal de Cristo. Como la resurrección de Lázaro fue el milagro supremo del ministerio de Jesús, así la resurrección de Cristo fue el hecho culminante de su obra redentora. Puso el sello divino en todo lo que El había hecho, y fue prueba cierta de que su sacrificio por el pecado de la humanidad fue aceptable al Padre.

Cristo había dicho: "Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dió también al Hijo que tuviese vida en sí mismo" (Juan 5:26). "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre" (Juan 10:17, 18). "Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mateo 12:40). "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré . . . mas él hablaba del templo de su cuerpo" (Juan 2:19, 21).

Con su resurrección, Cristo puso la estampa fi-

nal sobre todas sus palabras y hechos. Para San Pablo, la resurrección de Cristo era la doctrina cardinal de la teología: "Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe" (1ª Corintios 15:14). Los cristianos de la iglesia primitiva tenían solamente un tema, el cual era: "Cristo y la resurrección." La resurrección fué el corazón de los mensajes de los apóstoles: "Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo; y gran gracia era en todos ellos" (Hechos 4:33; véase también Hechos 1:22; 2:24, 31, 32; 17:18).

III. La Resurrección y Nosotros

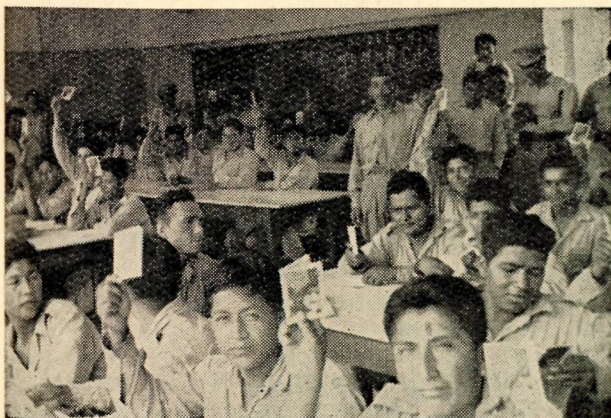
La doctrina de la resurrección tiene implicaciones para los hijos de Dios y pone un "Gloria a Dios" en el corazón. ¿Cuáles son algunas de estas implicaciones de la resurrección para el cristiano? Meditemos sobre tres de ellas.

1. La resurrección es la base de nuestra justificación y santificación: "El cual fué entregado por nuestros delitos y resucitado para nuestra justificación" (Romanos 4:25). "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados" (Hebreos 10:14).

2. Es la base de un nuevo compañerismo espiritual con Cristo. "Para que él sea el primogénito entre muchos hermanos" (Romanos 8:29b).

3. La resurrección de Cristo es la garantía de nuestra resurrección. ¡Gloria a Dios! "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (1ª Corintios 15:20-22).

En conclusión, diremos que la resurrección de Cristo es el milagro de los milagros del cristianismo. Es la base de la fe cristiana. Es la promesa de que también nosotros venceremos la tumba. Es el símbolo de la vida nueva en este mundo, una vida de santidad, libre de todo pecado. Seamos "hijos de la resurrección" (Lucas 20:36). ■ ■



Soldados peruanos mostrando las porciones bíblicas que un misionero nazareno les obsequió.



Escuela Dominical

Abril 3

La Cruz y el Discipulado Cristiano.

Pasaje Impreso: Juan 12:20-26; 2ª Corintios 5:14-19.

Verdad Central: El sacrificio de Cristo es el mejor ejemplo de fidelidad y de servicio para sus seguidores.

Texto Aureo: "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo" (Gálatas 6:14).

Abril 10

Nuestra Seguridad de la Vida Eterna.

Pasaje Impreso: 1ª Corintios 15:3-10, 53, 58.

Verdad Central: Los elementos de nuestra fe son reales sólo debido a la resurrección de Cristo y por causa de ella.

Texto Aureo: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente" (Juan 11:25-26).

Abril 17

Reformas Religiosas de Asa.

Pasaje Impreso: 2ª Crónicas 10:6-17.

Verdad Central: El egoísmo y la crueldad destruyen nuestra tranquilidad y arruinan nuestro servicio.

Texto Aureo: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada" (Santiago 1:5).

Abril 24

Roboam, Rey de Judá.

Pasaje Impreso: 2ª Crónicas 15:1-12.

Verdad Central: Los líderes nacionales pueden laborar con Dios en pro de la justicia, la paz y la prosperidad.

Texto Aureo: "Jehová es con vosotros, si vosotros fuereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros" (2ª Crónicas 15:2).

"Mi Redentor Vive"

ES imposible interpretar los sentimientos de Job a la luz de nuestras condiciones actuales. El fué quien dijo en el capítulo 19 de su libro, "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo." Pero cualesquiera que hayan sido sus pensamientos al enunciar esta verdad sagrada, lo cierto es que a la luz del Nuevo Testamento, el mensaje significa mucho más para nosotros hoy día.

Por ejemplo, esta expresión implica seguridad. "Yo sé que mi Redentor vive." Cuando tratamos sobre verdades eternas, es importante que estemos seguros de ellas. Hay miles de cristianos que dejan mucho qué desear en este punto. Dudan de sus creencias y creen en sus dudas. Parece que prefieren escuchar los cuchicheos de Satanás antes que dejar que su fe descansa en la Palabra de Dios.

Una niña llegó cierto día a su casa diciéndole a su mamá que ya había aprendido la puntuación correcta de las palabras. Cuando se le preguntó cómo había sido, la niña respondió:

—Cosa muy sencilla, cuando estoy segura de una cosa, dibujo un alfiler de cabecita, antes y después de la frase. Pero si quiero preguntar porque no estoy segura, sólo tengo que dibujar un ganchito antes y después de la palabra.

Todo en la vida se reduce a afirmaciones o interrogaciones. Y aquí tenemos un hecho que podemos afirmar con toda certeza: la resurrección de Cristo. La prueba de la tumba vacía es invencible. Aun el más humilde cristiano evangélico podrá decir, "Yo sé que mi Redentor vive."

La expresión es también un mensaje de libertad. Notemos la expresión "Redentor." ¿Qué significa? La redención es el acto de libertar por derecho de compra o por haber pagado el precio. Esta palabra, entonces, nos lleva directamente a la cruz del Calvario donde el Señor Jesucristo consumó la liberación nuestra.

La tumba vacía es la promesa pagada de una salvación perfecta, una expiación completa. Nuestro Salvador pagó el precio total del pecado por el sacrificio de la cruz y al resucitar selló de una vez por todas la obra redentora. Se ha dicho con frecuencia que la resurrección

es el "recibo" o "factura pagada" que prueba la cancelación de la cuenta. Tenemos redención por su sangre y gozamos del perdón de nuestros pecados por la eficacia de esta misma sangre. Gracias a Dios por este Libertador.

Las palabras de Job son mensajeras de triunfo. "Sé que mi Redentor vive." Esta última palabra es la más enfática de todo el texto.

Hace algún tiempo oí la historia de un artista quien, habiendo completado un cuadro de la crucifixión de Cristo, salió por las calles para informarse sobre lo que las multitudes pensaban de su trabajo. En medio de un grupo de extraños encontró a un niño al que le preguntó si él sabía quién era el que estaba en la cruz. La respuesta del niño fué inmediata: —Ese es el Señor Jesús.

—¿Y por qué fué crucificado?—preguntó el artista.

El niño contestó que lo había sido para que obtuviéramos por su sangre el perdón de nuestros pecados.

Después de caminar a lo largo de la calle, el niño alcanzó al artista para decirle, jadeante por el cansancio de tanto correr:

—Señor, hay algo que me falta decirle y es que Jesucristo no quedó muerto ¡Vive todavía!

¡Bendito sea el Señor! Nunca hemos de separar la cruz de la resurrección. El que murió como Redentor del mundo, vive hoy día como Vencedor sobre la tumba. La muerte no pudo contenerlo. Resucitó al tercer día. La música triunfal del Domingo de Resurrección nos recuerda una vez más las palabras del himno:

¡El vive ya! ¡Triunfante vive ya!

El victorioso Salvador conmigo siempre va.

Finalmente, las palabras de Job implican posesión. Hemos de subrayar la palabra *mi*. "Yo sé que *mi* Redentor vive." Martín Lutero dijo que el cristianismo es la religión de los pronombres. Y Martín Lutero dijo la verdad. Es glorioso saber que Jesucristo murió por salvar a la humanidad, pero la cosa más sublime de nuestra experiencia consiste en elevar nuestra vista y nuestro agradecido corazón hacia El para decirle, "¡Mi Redentor!"

¡El vive ya! ¡Sí, Cristo vive aquí!

¡Yo sé que Cristo vive en mí, yo sé que vive en mí!

¿Poseemos a Jesucristo? ¿O sólo lo profesamos? El Domingo de Resurrección significará mucho más para nosotros si decimos desde el fondo de nuestro ser: "Yo sé que mi Redentor vive." ■ ■



Acciones

Por Esteban S. Blanco, D.D.

HEMOS llegado, en nuestro estudio del Evangelio de Mateo, al capítulo 7, el cual es el último de los 3 capítulos que integran el Sermón del Monte. Al leer y releer este capítulo, no he podido alejar de mi mente la idea de hacer, o de acciones. Desde luego, me doy cuenta de que todo el Sermón del Monte (Mateo 5, 6, y 7), trata ampliamente con las acciones; pero me parece que este capítulo puede ser clasificado especialmente bajo este encabezado, de manera similar a como dimos al capítulo anterior el título de Sinceridad.

Juzgando y Condenando

El capítulo empieza exhortándonos a no juzgar a otros, pues el juzgar a otros tendrá tarde o temprano los resultados de un bumerang. "Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán a medir" (v. 2). Si usted anda buscando la espiga en el ojo del prójimo, alguien descubrirá pronto una viga en su ojo. No hay lugar alguno del que yo sepa en donde la gente coseche lo que siembre tanto como en conexión con el asunto de juzgar. En este particular, como en ningún otro, "el que a hierro mata, a hierro muere." La gente se dará cuenta inmediatamente que usted es un hipócrita. Tenga cuidado, lector amable, de no juzgar la vida de otra persona. Esa es la verdad que nos viene al leer los primeros cinco versículos de este capítulo 7.

En el verso 6 leemos estas palabras: "No deís lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan y os despedacen." El expositor Mateo Henry muy lógicamente conecta este versículo seis con el precedente. Allí "se nos da el privilegio," nos dice él, "de condenar en cierta manera." El mismo menciona que ellos pueden ver claramente para "quitar la espiga del ojo de su hermano después de haber quitado primero la viga de su propio ojo." A continuación, Mateo Henry añade acerca del versículo seis: "Sin embargo, algunas personas no están listas para ser amonestadas. Son tan pecaminosas y profanas que si uno las aborda para hablarles de Cristo, lo insultarán; será como arrojar nuestras perlas delante de los puercos, y ellos las hollarán con sus pies, y se volverán y os despedazarán." Hemos de recordar, sin embargo, que casi toda persona que esté lejos de Cristo puede tarde o temprano ser abordada acerca de este asunto. Es posible que tengamos que conquistar su amistad antes de poderles hablar de Cristo, y eso podría requerir mucho tiempo; mas

sin embargo, si estamos dispuestos a hacer *todo* lo que sea necesario, generalmente podemos encontrar la manera de cuando menos hablarle a todo aquel que pueda estar necesitando ayuda de Dios. Si lo hacemos sin la preparación adecuada, muy contrario a lo que esperamos, será como dar "lo santo a los perros" o echar "perlas delante de los puercos." Nos rechazarán si no nos insultan.

Relacionemos ahora estos primeros seis versículos con la Regla de Oro, la cual ciertamente tiene mucho que ver con las acciones: "Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas" (v. 12). Aquí se nos da un principio general para tratar con nuestros semejantes.

Los versículos siete al once en este capítulo siete tratan con las acciones de Dios contrastadas con nuestras acciones. Si nosotros, como seres humanos, y aun seres humanos pecaminosos, estamos dispuestos a hacer lo que es bueno por nuestros hijos cuando ellos vienen a nosotros con sus peticiones, ¿cuánto más no hará nuestro Padre celestial cuando le pidamos? Por lo tanto: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá." Hay un camino hacia Dios; El nos dará buenos dones cuando los pidamos de El. La acción de Dios al dar buenos dones sobrepasa en mucho las actividades benéficas del hombre.

En seguida, en los versículos 13 y 14 se nos exhorta a evitar la puerta ancha y el camino espacioso, y en vez de ello seguir el camino angosto mediante la puerta "estrecha." Nadie hizo obra alguna que fuera más grande que el aceptar a Cristo y el encontrar su sendero en el camino angosto "que lleva a la vida."

Acciones Vrs. el Carácter, la Conversación y el Oír

En los versículos quince al veinte se nos dice acerca de las acciones como reveladoras del carácter: "Por sus frutos los conoceréis." Lo que uno es se revelará finalmente en su vida. A la larga uno puede darse cuenta de qué clase de persona es alguien mediante la observación de lo que hace. Un "buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos."

En los versículos 21 al 23 se discute la conversación *versus* las acciones. Creo firmemente en el testimonio cristiano, en las palabras; pero para que esto tenga valor alguno, necesita tener el apoyo de las acciones—de una vida. "No todo el que

me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí, apartaos de mí, obradores de maldad" (vrs. 21-22). Estas son unas de las palabras más tristes que contiene la Biblia. El hablar es cosa fácil, pero palabras que no vayan paralelas a una vida no tienen significado alguno. Ni usted ni yo escaparemos en el juicio con palabras.

El capítulo concluye con una parábola acerca del hombre prudente y del hombre insensato—el que construyó su casa sobre una peña, y el que la construyó sobre la arena. Aquí el contraste es entre las acciones y el oír. "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena." Es una cosa oír la Palabra; es otra enteramente el obedecerla. Una cosa es saber los mandamientos; otra es observarlos. El hombre que escucha y que no hace caso, ni obra de acuerdo con lo que ha oído, descubrirá que su casa se desmoronará cuando se desate el huracán del juicio. Su única seguridad, y mi única seguridad, yace en hacer lo que sabemos que debemos hacer, al seguir las exhortaciones de Jesucristo.

Resumen

Este capítulo, que versa casi enteramente con la idea de las acciones, puede ser sintetizado de la manera siguiente: No hemos de juzgar las acciones de los demás; podemos amonestar a otros si primero estamos seguros de que estamos en la condición en la que debemos estar. Sin embargo, aun en este caso, algunos no están listos para ser amonestados; debe haber una preparación tanto desde el punto de vista nuestro como desde el de la influencia de Dios sobre los corazones humanos, antes de que nosotros podamos presentarles lo que es santo, antes de que podamos amonestarlos con éxito. Después de todo, en este asunto como en todos los otros, es una buena regla, "Hacer con otros como quisiéramos que se hiciera con nosotros." Además, Dios siempre marcha adelante de los hombres en hacer lo que es bueno para sus hijos, en dar buenos dones a los que le piden. Sobre todo debemos evitar la puerta ancha, y el camino espacioso, y hemos de entrar en la puerta angosta y en el camino estrecho. Buen fruto, y buenas acciones, son indicio de un buen corazón y de un buen carácter; malas acciones, y malos frutos son indicio de un mal corazón y de un mal carácter. Lo que somos saldrá a relucir mediante lo que hacemos. No es suficiente hablar de lo que es bueno; hemos de apoyar lo que decimos con nuestra vida, con nuestras acciones.

"Ha Resucitado"

Por Hugh C. Benner, D.D.

LA resurrección de Jesucristo es la piedra angular de la fe y el evangelio. La iglesia primitiva vivía consciente y gozosamente a la luz de esta verdad. Se dice que cuando los cristianos primitivos se reunían, sobre todo en sus lugares de oración, su saludo era: "Ha resucitado." Y la respuesta usual decía: "En verdad ha resucitado."

Qué excelente tónico espiritual sería si los nazarenos en todo el mundo, al reunirse en sus iglesias, se saludaran con estas palabras. En estos días necesitamos grabar muy bien en nuestra conciencia las palabras del Señor Jesús: "He aquí que vivo."

La resurrección cambió la actitud de un grupo de discípulos asustados, desorientados, temerosos, desilusionados y dispersos. Estas cosas se notan en nuestros días en cualquier parte. Pero si comprendemos que el Señor vive, nuestros temores se calmarán, tendremos valor y confianza, y reafirmaremos nuestra convicción de que mientras El viva, todo será para bien de los que El ama y de los que le aman.

El Señor Jesús permanece en medio de su iglesia con toda su majestad, su sacerdocio eterno y su glorioso poder. De su boca sale aún la espada de dos filos de su verdad. En El podemos todavía encontrar la vida, la luz, el vigor, la belleza y el poder que necesitamos. Escuchad una vez más sus palabras: "No temas: yo soy el primero y el último; y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén." ■ ■

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos." Y finalmente, no hemos de meramente oír la verdad, hemos de hacerle caso, hemos de obrar de acuerdo a ella; y si lo hacemos, estaremos edificando nuestra casa, no en las arenas movedizas, sino en la Roca, Cristo Jesús; y cuando venga el juicio, podremos aguantar los vientos sin caer. Conforme estudio este capítulo una y otra vez, y pienso en el Sermón del Monte (capítulos 5, 6 y 7), no me sorprende que los últimos versículos del capítulo siete digan: "Y fué que, como Jesús acabó estas palabras, las gentes se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas." ■ ■

● Ya está a la venta "JOYAS FAVORITAS NUMERO 2," con abundancia de himnos nuevos, dúos, cuartetos, coros, e himnos congregacionales. El mejor himnario de cantos especiales, con música, publicado hasta hoy. Solicite sus ejemplares antes que se agote la edición. El mejor himnario al mejor precio. Solamente 85c.

¡Cristo Ha Resucitado!

Por Melza H. Brown

DAMOS gracias a Dios por el hecho de la resurrección de Cristo Jesús. El domingo de resurrección es el día de *vida*. Dondequiera que Cristo es conocido habrá alabanzas sinceras a quien es la Resurrección y la Vida.

En la fe cristiana todo depende de la resurrección de Jesucristo. Esta es la piedra básica sobre la cual descansa toda la superestructura del cristianismo; mínese ella y todo el edificio cae. Es la piedra clave del arco; quítela y toda la estructura se viene al suelo.

Si Cristo Jesús no se levantó de los muertos, ¿cómo sé yo que El es el Camino, la Verdad y la Vida?

Si El no se levantó de los muertos, ¿cómo sé que el que crea en el Señor Jesucristo será salvo?

¿Cómo sé que la sangre de Cristo Jesús limpia de todo pecado?

¿Cómo sé que El ha ido a preparar un lugar para mí y que El vendrá otra vez para recibirme a sí mismo?

¿Cómo sé que la muerte ha perdido su aguijón y que la tumba ha sido sorbida con victoria?

¿Cómo sé que el Espíritu de Dios que levantó a Jesús de los muertos vivificará también mi cuerpo mortal?

¿Cómo sé que El aparecerá y que yo seré como El?

¿Cómo sé que los sufrimientos de este mundo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que será revelada en mí?

¿Cómo sé que las promesas de la Biblia valen más que la tinta con que fueron escritas o el papel en que las leo?

Si Cristo no se levantó de los muertos, no puedo saberlo.

No hay manera posible de saberlo. Si Jesús no se levantó de los muertos no tiene ninguna importancia poner esas hermosas palabras, "Yo soy la resurrección y la vida," en las lápidas de nuestros seres amados.

Si Cristo no resucitó, no tenemos esperanza, no tenemos base para nuestra fe ni un mensaje para este mundo moribundo. Si Cristo no resucitó, no tenemos esperanza de volver a encontrar nuestros seres amados. Si Cristo no resucitó, somos en verdad los más miserables.

¡Pero gracias a Dios, El sí resucitó! Sellaron su tumba, pero ésta no pudo contenerle. Allí quedó en la tumba muerto y frío por tres días. Toda la tierra había perdido esperanzas, pero todo el cielo sabía que la verdad no era así. El aliento de Dios sopló sobre el barro que dormía, y como un rayo su glorioso Hijo quedó vivo y en sus pies otra vez. El coro angelical del cielo debe haber cantado: "¡Ale-

luya, Aleluya, Aleluya, Cristo ha resucitado; el Hijo de Dios está vivo! ¡Gloria a Jesús!"

Allí está El ahora a la mano derecha de Dios rogando por los méritos de su muerte vicaria por usted y por mí. ¿No se siente usted con deseos de mandarle un saludo, y de decirle con Juan, "Amén, sea así. Ven Señor Jesús"? Pues cuando El venga otra vez aun los que duermen en El vendrán con El, y, ¡qué día tan sublime y glorioso será ése!

No hay duda de que necesitamos la verdad de la resurrección en este día temible de muerte y de angustia. Miles de jóvenes yacen enterrados en Europa y en Corea, y miles más yacen en lo profundo de la mar. ¿Vivirán otra vez? Sí, gracias a Dios, saldrán de sus tumbas el día de la resurrección tan seguramente como Cristo salió como el primogénito de los muertos.

Hay otra verdad muy necesaria en conexión con la resurrección de Cristo. La fe en el corazón del individuo es esencial. La resurrección de Jesucristo de los muertos no tiene poder alguno para ayudar al incrédulo. El individuo con fe triunfa en la vida, es victorioso en la muerte, y se encontrará con su Señor en el aire y triunfante para toda la eternidad. Cristo es el poder de Dios para salud de todo el que cree. "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo." "El que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios."

Dios ha dado la seguridad a todos los hombres, de que Cristo es el Hijo de Dios. Dios ha probado que Cristo es más poderoso que la muerte; Dios ha probado y nos ha mostrado que la salvación es por fe en Cristo. Dios ha aceptado la propiciación vicaria de Jesucristo. El le ha hecho a Cristo la Cabeza de la Iglesia. Dios le ha exaltado por sobre todos los demás. Dios nos ha dado la seguridad de que viviremos otra vez. Dios ha traído esperanza a un mundo en el que reinan el pecado y la muerte. El ha derrotado la muerte y le ha quitado su horror. El ha sacado la inmortalidad a la luz, y ha puesto la incorruptibilidad al alcance de los hijos de los hombres. El ha triunfado sobre Satanás y ha obrado la liberación del poder del maligno. Dios ha cumplido su palabra.

Dios ha hecho todo esto en la resurrección de Jesucristo de la tumba.

Y usted amigo mío, ¿ha aceptado al Señor resucitado como su Salvador? ¿Tiene la seguridad de la inmortalidad y de la vida eterna? ¿Conoce el poder de Dios en la transformación de carácter y de corazón? ¿Conoce a Dios, y a Jesucristo a quien El envió? Si es así, entonces usted tiene vida eterna.

La Certidumbre

De

La Resurrección

LA resurrección del Señor Jesús, narrada en Mateo 28, es una de las doctrinas más importantes de la religión cristiana, y está vindicada por la evidencia más fuerte que puede ser aducida en favor de cualquier hecho de la antigüedad. Consideremos los siguientes hechos:

1. El había predicho su propia muerte y resurrección.
2. No había duda alguna de que en verdad El estaba muerto. Tanto los judíos, como los romanos, como los discípulos, se aseguraron de esto para su entera satisfacción.
3. Se tomaron todas las precauciones para evitar que su cuerpo fuera robado.

4. Al tercer día, el cuerpo había desaparecido, y todos estuvieron de acuerdo en ello. Los sacerdotes no se atrevieron a dudarlo sino que más bien trataron de explicarlo. Los discípulos afirmaron que El estaba vivo. Los judíos cohecharon a los soldados romanos para que afirmaran que su cuerpo había sido robado durante el sueño de los guardas.

Pero esta historia de los judíos está plagada por las siguientes dificultades y ridiculeces:

1. Una guardia romana generalmente constaba de sesenta hombres, y en esta ocasión habían sido estacionados con el sólo propósito de cuidar el cuerpo de Jesús.

2. El castigo para los que se quedaban dormidos en el ejército romano era la muerte, y es completamente increíble que estos soldados se expusieran a tan riguroso castigo.

3. Los discípulos eran pocos en número, desarmados, débiles y tímidos. Habían huído delante de los que habían arrestado a Jesús en el huerto, y, ¿cómo puede creerse que en tan corto tiempo se hubieran atrevido a quitar de una guardia romana lo que ésta había recibido órdenes de defender?

4. ¿Cómo es posible que los discípulos hubieran esperado encontrar a los soldados dormidos? Y aunque así hubiera sido, ¿cómo habría sido posible quitar la piedra sin despertarlos?

5. No pueden hacerse a un lado el orden y la regularidad del sudario en la tumba, puesto que los hombres que roban tumbas no acostumbran dejar los sudarios en orden.

6. Si los soldados estaban dormidos, ¿cómo

supieron o cómo pudieron haber sabido que los discípulos habían robado el cuerpo? Si estaban despiertos, ¿por qué lo permitieron? Así que vemos que toda la historia era intrínsecamente absurda.

Por otro lado, lo que los discípulos contaron era una historia perfectamente creíble y natural:

1. Explicaba por qué los soldados no vieron cuando Jesús resucitó: quedaron aterrorizados por el ángel.
2. Ellos afirmaron que le habían visto, y todos los discípulos estuvieron de acuerdo en esto, así como muchos otros.

3. Ellos lo afirmaron en Jerusalem, en presencia de los judíos, delante del sumo sacerdote y el pueblo. Si los judíos realmente creyeron que los discípulos habían robado el cuerpo, ¿por qué no les arrestaron, y probaron que eran culpables de robo y falsedad?—cosas que ni siquiera mencionaron.

4. En cuanto al Salvador, los discípulos no podían estar equivocados, pues le conocían ya por tres años. Comieron y bebieron con El. Conversaron con El, y estuvieron con El por cuarenta días.

5. Dieron toda prueba posible de su sinceridad. Fueron perseguidos, ridiculizados, azotados, y hasta sufrieron la muerte por haber testificado esto. Y nunca, ni uno de ellos expresó la menor duda acerca de la verdad. ■ ■

Alberto Barnes

Acéptelo

Cualquiera que sea el llamado o el sacrificio particular que Dios quiera que usted haga, la cruz que El desee que usted lleve; cualquiera que sea la senda que El quiera que usted siga, ¿se levantará y dirá: "Sí, Señor, la acepto. Me someto, me rindo todo a ti para andar por esta senda y obedecer tu voz, y confiar en que tú te harás cargo de las consecuencias"? Porque sucede que la expresión nuestra más frecuente sobre esto es: "No sé qué pedirá de mí después." Ninguno de nosotros lo sabe; lo que sí sabemos es que en sus manos estamos seguros, no importa el lugar a donde nos conduzca.

Catarina Booth

1 DE ABRIL DE 1955



El Altar y las Bancas

Por Norman R. Oke

RECORDAREIS que notamos varias cosas de gran significado sobre el altar en el Antiguo Testamento. Era largo, consistente y de fácil acceso. Ya hemos discutido las primeras dos características. Pero el altar debe ser también fácilmente accesible, así que dedicaremos estos párrafos a la consideración del altar en su relación con los asientos del santuario.

1. *Los pasillos centrales.* Cuando se estén haciendo los planos para el santuario, recomendamos que no se piense en pasillos centrales. La razón tradicional para usarlos es que se prestan mejor para los funerales y los matrimonios. Y, por supuesto, en las iglesias ritualistas, con cancelas divididos, el pasillo central es esencial; mas nosotros no somos ritualistas. En cuanto a los funerales, cada día es más común la costumbre de celebrarlos en las capillas de las agencias funerarias, y no en las iglesias. Y en cuanto a los matrimonios, no necesitamos el pasillo central. De cualquier manera, tales ocasiones son muy esporádicas como para sujetar el plano del santuario a ellas.

Una gran mayoría de los predicadores prefiere no tener al frente un vacío, en medio de la congregación. Como declaró una autoridad en la materia: "El pasillo central que lleva directamente al púlpito, viola todos los principios de la psicología de la oratoria."

A menudo, los pasillos centrales hacen necesarias las bancas más largas, y quizá esta sea la razón para evitarlos en el planeamiento del santuario para el evangelismo.

2. *Las bancas largas.* Las bancas que tienen lugar para ocho, diez o más personas, son peligrosas. Alguien puede traer un visitante con el deseo de que encuentre a Cristo, pero como está sentado al centro de la banca, cuando el Espíritu Santo lo convence de pecado, el enemigo puede deslizarse y sugerirle que es muy descortés tener que molestar a tanta gente para llegar hasta el pasillo. Además, es mucho más difícil para los obreros personales acercarse a una persona interesada, cuando las bancas son largas. *Recordemos que el espacio no es lujo en una iglesia evangelística.*

3. *Las bancas sin salida.* Probablemente no sea posible en todos los lugares evitar las bancas sin salida debido a la forma del santuario, pero son un verdadero estorbo en el trabajo evangelístico. Cuando se haga el plano de los asientos del santuario, debemos evitar que las bancas sean colocadas junto

a las paredes. Por una parte, los ujieres no podrán regular la ventilación, y ello estorbará muchas reuniones evangelísticas. Un pecador puede aún buscar un lugar así, porque ofrece la oportunidad de recargarse cómodamente en la pared. Pero cuando el Espíritu lo convence de pecado, ese lugar cómodo puede ser suficiente para impedir que acuda al altar.

Los pasillos sin salida son una reliquia de la antigua arquitectura eclesiástica, pero éstos serán aceptados inmediatamente como una desventaja en el evangelismo. Estos pasillos cortos se usaban mucho cuando las bancas eran circulares, pero muy pocas iglesias construyen así su santuario en la actualidad. Sin embargo, no está por demás tener esto presente como uno de los peligros, al hacer los planos de una iglesia.

Sobre todo, no olvidemos que el altar es central, tanto en nuestro pensamiento como en nuestros planos. ■ ■

Pensad en Estas Estadísticas

Existen en el mundo, actualmente:

- (1) 310 millones de confucianistas y taoistas.
- (2) 300 millones de católicos romanos.
- (3) 300 millones de musulmanes.
- (4) 300 millones de hindúes.
- (5) 200 millones de protestantes.
- (6) 140 millones de budistas.
- (7) 130 millones de católicos ortodoxos.
- (8) 130 millones de animistas.
- (9) 30 millones de shintoístas.
- (10) 12 millones de judíos.
- (11) 2,000 idiomas.
- (12) 1,000 idiomas que no tienen ninguna porción de la Biblia.
- (13) Solamente 200 idiomas con toda la Biblia.
- (14) 85,000 misioneros católicos romanos.
- (15) 28,000 misioneros protestantes (hombres y mujeres).

La Seguridad de Nuestro Dios

Dios nunca falta (Sofonías 3:5).
Su Palabra nunca falta (Josué 21:45).
Sus promesas nunca faltan (Josué 23:14).
Su amor nunca falta (1ª Corintios 13:8).
Sus misericordias nunca faltan (Lamentaciones 3:22).
Su fidelidad nunca falta (Salmos 89:33).
Sus tesoros nunca faltan (Lucas 12:33).

Evangelismo Espontáneo

Por W. A. Strong

EL culto de testimonios tomó un aspecto diferente anoche. Resultó ser una reunión con una serie de informes sobre el evangelismo de visitas. Es cierto, cantamos muchos himnos favoritos con el mismo gozo de siempre, y el período de oración fué alentador. La lectura bíblica y el mensaje enfocaron en el versículo que dice: "No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado" (Gálatas 6:9). La exposición de este versículo tenía más bien el propósito de estimular que de instruir, de manera que lo que sucedió pareció ordenado divinamente.

La abuelita Sweatt fué la primera en dar testimonio. Aunque tiene casi ochenta años, su corazón estaba inundado del amor de Dios. La maravillosa gracia del Señor que le ha sostenido a través de los años ha sido admirable. Pero su meta es ver a todos sus hijos redimidos y preparados para entrar al Reino de Dios. Hace poco tiempo que una familia china se cambió a una casa frente a la de la abuelita Sweatt y ya los visitó y trajo a la mamá y las hijas a la escuela dominical.

No había acabado de sentarse cuando Juanita, una joven esposa, comenzó su testimonio. "Mi esposo trabaja en las noches y debe llevarse el carro al trabajo, de modo que no tenía manera de venir al servicio puesto que vivo como a 15 kilómetros de la iglesia. Pero pedí a Dios que me abriera un camino y la hermana Smith me llamó por teléfono para decirme que pasaría por mí. Dios me ha salvado de una vida de pecado y ha santificado mi espíritu, y sobre todo esto, Dios sanó mi cuerpo cuando los doctores dijeron que no tenía remedio. Seguramente Dios ha hecho por mí más que por los demás, y a los que reciben grandes maravillas del Señor, grandes cosas se les piden. Todos los días estoy hablando de Cristo a un vecino y quiero hacer todo lo posible por ayudar a salvar almas."

Después se levantó la señora Teeters, una cristiana nueva. Ella y su esposo fueron dos de los veintitrés que hace días se unieron a la iglesia. Estuvo llorando por un momento antes de hablar. Quería que Dios la perdonara porque le había estado insistiendo que hablara a una familia, pero ella no se había dado tiempo de hacerlo. Ella quiere ganar este hogar para Cristo.

Luego se levantó Frances para dar su testimonio. Había solicitado las oraciones de la iglesia cuando se disponía a hacer un largo viaje hasta el estado de Texas para visitar un tío enfermo. Su

testimonio y sus oraciones con su tío habían prevalecido, y Dios lo salvó. Sus últimas palabras fueron que Dios le había perdonado y que estaba listo para reunirse con El. Aunque sintió tristeza hoy cuando recibió la noticia, cómo se gozó de que hubiera encontrado al Señor antes de morir.

La temperatura del servicio estaba subiendo.

La señora Elaine Mitchell, había sido estimulada grandemente con una carta que recibió de su padre. Su familia siempre había resentido que ella se hiciera cristiana, y especialmente protestante. Una tía, que la había criado a ella, había encontrado al Señor y acababa de morir. Pero ahora, por las cartas que la hermana Mitchell enviaba continuamente a su padre y a su hermana, y que eran testimonios, parecía haber un cambio. Los comunistas habían tenido éxito en promover una situación bastante delicada en el país donde ellos viven y el padre le escribió que estaba poniendo su fe en Dios y orando fervientemente a El. Cuán estimulante escucharla decir: "Dios está convirtiendo a mis familiares y contestando mis oraciones, y aunque es posible que nunca los vea en este mundo otra vez, nos reuniremos a los pies del Señor algún día."

Arturo maneja un camión de carga de una compañía de transportes, y su testimonio fué que todas las mañanas, antes de salir al trabajo, pide a Dios que le conceda la oportunidad de dar testimonio a alguien durante el día. "Y Dios responde a mis oraciones. Servir al Señor es una fuente constante de bendiciones."

Cuando los hermanos dan un doble aspecto a sus testimonios, no hay un servicio de media semana que sea seco. Estos dos aspectos son: Lo que Dios ha hecho por ellos, y lo que ellos están haciendo por Dios. Hay un gran valor en el evangelismo de visitación bien organizado, con visitas planeadas y todo un sistema, pero este servicio tuvo que ver con el evangelismo espontáneo. Casi setenta y cinco personas testificaron anoche.

He estado reflexionando sobre lo que sucedió. Creo que los testimonios espontáneos son la mejor prueba del valor de las visitas sistemáticas y organizadas. Vale la pena todo el esfuerzo y el tiempo que empleamos como iglesia. Que a Dios sea toda la gloria. Amén. ■ ■

EL AMOR PERFECTO. Por J. A. Wood. Obra clásica sobre la preciosa doctrina de la santificación. 151 páginas a la rústica. Precio reducido. Un libro indispensable. \$1.00

Casos y Notas

● Managua, Nicaragua.—Una nueva meta ha sido sobrepasada por el Distrito de Nicaragua en el mes de diciembre anterior. Esta fué una meta de asistencia a la escuela dominical en las 14 iglesias y 16 misiones. Se señaló la cifra de 3,500 pero el trabajo de todos hizo posible que en la Navidad asistieran a las congregaciones más de 4,025 alumnos. Nos complacemos en enviar nuestro saludo y nos quitamos el sombrero ante nuestros hermanos nicaragüenses. Ellos saben cómo conquistar laureles a base de esfuerzo.

● Santiago, Chile.—Un avivamiento reciente sobre cuestiones religiosas en Chile ha dado por resultado que inmensos salones públicos y aun estadios municipales se hallen por lo general apretados de gente en reuniones especiales evangélicas. En unas semanas la venta de Biblias ha pasado de 4,000. Esto informó el reverendo D. C. Brackenridge a la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera en Londres. Dicho misionero Brackenridge es el Secretario de la Agencia Bíblica en Chile. Dijo que la circulación de la Biblia en aquel país no se halla impedida pues Chile es un país de excelentes oportunidades. En 1953 se vendieron 176,000 volúmenes en total, 16,908 de los cuales fueron Biblias completas y 30,032 Nuevos Testamentos. Las Escrituras se han vendido en todos los idiomas, pero las traducciones en español se han llevado la palma.

● Wáshington, D.C.—En 1940 habían 2.632,000 alcohólicos en los Estados Unidos. En 1950 esta cifra había aumentado a 3.876,000 y ha seguido aumentando desde entonces. Esto ha sido anunciado por el doctor E. M. Jellinick, quien además escribió que en 1940 sólo 596,000 mujeres se conocían como alcohólicas y en 1950, cuando el aumento en varones alcohólicos fué de 4,000, la cifra de las mujeres se elevó a 20,000. Esto es algo que debemos tener en mente al predicar el evangelio, no sea que algunos se nos escapen de nuestras manos, en nuestro esfuerzo por ganar almas para el Reino.

● La Paz, Bolivia.—El Instituto Bíblico Nazareno principió el 1 de febrero su curso lectivo 1955 bajo un período de avivamiento espiritual. Se espera graduar cuatro estudiantes este año que serán la primera clase producto del Instituto. Espere en un número futuro más noticias relacionadas con esta Institución.

● Pasadena, California.—A todos nuestros lectores los invitamos a leer el próximo número que dedicará cinco o seis páginas a la celebración del vigésimo quinto aniversario de la fundación del Distrito Suroeste que se encuentra bajo la supervisión del reverendo Ira L. True, Sr. Dentro de poco esperamos finiquitar los arreglos para la celebración de las bodas de oro del Distrito de Guatemala, también en las páginas de nuestro quincenario. Que el Señor bendiga y prospere a nuestros distritos en los países de habla hispana y alrededor del mundo.

● Kansas City, E.U.A.—Como visitantes a las sesiones de la Junta General durante las primeras dos semanas de enero pudimos ver a los misioneros, Jack Armstrong, de Bolivia, William Vaughters, Harold Hess, y Larry Bryant de Guatemala; Raymond Browning, de Honduras Británica, Eduardo G. Wyman, Presidente del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas, Ira L. True, Sr., y Everette Howard, superintendentes de los distritos Suroeste y Texano respectivamente; Spurgeon Hendrix, de Argentina; y otros más de distintos países donde trabaja la Iglesia del Nazareno. Como notas importantes de estas sesiones de la Junta General se encuentran las de aprobación para la apertura de un trabajo más en Nueva Guinea y la designación de una pareja de misioneros zapadores a este nuevo campo de labores. La Junta General aprobó también los pasos tendientes a unificar a un grupo de santidad de las Islas Británicas con la Iglesia del Nazareno. Se espera que esta unificación se lleve a cabo en este mismo año.

● Fort Worth, E.U.A.—“Las Buenas Nuevas en Braille” solicita nuevos lectores entre los ciegos de habla hispana. Pide, por nuestro conducto, que si alguno de nuestros lectores sabe de alguna persona ciega que desee recibir esta publicación, envíe su nombre y domicilio a “*The Braille Evangel*,” P. O. Box 6999, Seminary Hill Station, Fort Worth, Texas. “Las Buenas Nuevas en Braille,” es la única revista en español en su clase. Se publica trimestralmente y se envía gratis a quien lo solicite.

● Tuxtla Gutiérrez, México.—El quince de enero anterior unieron sus destinos la señorita Raquel Sosa con el reverendo José Castillejos en el templo de la Iglesia del Nazareno de esta ciudad, oficiando el superintendente de distrito, David J. Sol. La señorita Sosa fué por algunos años miembro de la iglesia en Tuxtla. El hermano Castillejos fué graduado del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas, y en los últimos cuatro años ha pastoreado iglesias en el estado de Chiapas. Es hijo del reverendo Bruno Castillejos, pastor de la Iglesia en Villaflores. Muchas felicidades deseamos a esta nueva pareja bajo las bendiciones del Señor.

“Mirad Mis Manos y Mis Pies”

Por G. B. Williamson, D.D.

EL CRISTO resucitado ofreció sus manos y sus pies horadados por los clavos como marcas de identificación. Con esta evidencia Jesús disipó las dudas de los que creían haber visto un espíritu. El hecho de su resurrección corporal quedó de esta manera establecido irrefutablemente. Aun el melancólico Tomás quedó convencido y creyendo, exclamó: “¡Señor mío, y Dios mío!”

Jesús les mostró sus manos y sus pies heridos como un testimonio de su completa dedicación de sí mismo, a fin de ser su Redentor. Al orar por ellos, El había dicho: “Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad.” Ahora ellos podían comprender mejor la descripción dada de El por Isaías en el capítulo 53 de su profecía: “El herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.”

Pero Jesús les mostró también sus manos y pies con las cicatrices de los clavos como el móvil para la tarea que El les había asignado. Les dijo: “Así está escrito, y así fué necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones . . . y vosotros sois testigos de estas cosas” (Lucas 24:46-48).

El Calvario, con su Sacrificio sangrante, es la única inspiración adecuada para el evangelismo mundial. El mandato del Hombre de manos horadadas por los clavos es la compulsión irresistible. Nadie que le ame puede menos que desear obedecer su urgente mandato.

¿Le parece demasiado grande el precio que se pide de usted? Mire una vez más esas manos heridas.

¿Le parece demasiado largo el viaje que se le pide que haga? Vea una vez más esos pies manchados de sangre.

¿Pone la contestación a los gemidos dolorosos del mundo una carga demasiado grande sobre sus hombros? Imagínese, si puede, el precio que El pagó cuando, “para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.”

Piense en estas cosas, y luego decida cuánto debe dar en la Ofrenda de Resurrección. ■ ■